

*Que hoy te obedezca las veces que haga falta y quede limpio*

**2R 5,1-15a Báñate siete veces en el Jordán y queda limpio**

**Sal 41,2-3;42,3-4 Envía tu luz y tu verdad, que ellas me guíen**

**Lc 4,24-30 Jesús no ha sido enviado únicamente a los judíos**

Naamán esperaba una palabra para quedar curado, esperaba lo fácil, no que le mandara bañarse y nada menos que siete veces. Él no esperaba que le supondría "tanto esfuerzo".

Qué bueno tener siempre a nuestro lado alguien que nos aconseje como a Naamán en nuestros momentos de indignación y nervios. Cuando buscando lo fácil, lo rápido, se nos pida un poco más de paciencia, un poco más de esfuerzo por nuestra parte y también nosotros podamos obedecer. Naamán se bañó siete veces, quedó limpio y terminó con una profesión de fe: **"Ahora reconozco que no hay otro Dios en toda la tierra más que el de Israel"**.

A estas alturas de la cuaresma Dios nos llama a la conversión, a un cambio de corazón, un cambio en nuestras vidas. Que Jesús no tenga que quejarse hoy de nosotros como de los fariseos de Nazaret por no haber sabido captar los signos de los tiempos.

Que como la viuda y el general ante los milagros de Elías y Eliseo supieron reconocer la actuación de Dios, también nosotros sepamos reconocer la actuación de Dios en nuestras vidas y captar los signos de los tiempos, para que el Señor no tenga que quejarse ni acusarnos de que los paganos responden a Dios mejor que nosotros en sus vidas. **"Que como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busque a ti, Dios mío. Tengo sed del Dios vivo... Envíame tu luz y tu verdad y ellas me guíen, y me lleven a tu monte, hasta tu morada"**.

*Que mi conversión esta cuaresma sea interior, seria y sincera*

**Os 6,1-6 Quiero misericordia y no sacrificios**

**Sal 50,3-4.18-21 Esto haces tú ¿y me voy a quedar callado?**

**Lc 18,9-14 El publicano bajó a su casa justificado y el fariseo no**

El profeta Oseas sigue insistiéndonos a una invitación seria y profunda hacia la conversión. Una conversión que no sea de ritos exteriores, sino de actitudes interiores del corazón: **"misericordia quiero y no sacrificios"**. Dios siempre nos ayudará si la conversión es del corazón y no quedaremos defraudados. Jesús en el evangelio de hoy nos deja muy claro cómo debe ser nuestra conversión con la parábola del fariseo y el publicano. Jesús no compara a un pecador con un justo, sino un pecador humilde y arrepentido con un "justo" satisfecho de sí mismo. El fariseo ni roba ni mata, cumple con la Ley, ayuna cuando toca y paga lo que hay que pagar, pero no ama a los demás. Está muy satisfecho de sí mismo. No necesita pedir perdón. Va al templo a ensalzarse más, a decir a Dios lo bueno que es. El publicano es un pecador, pero se presenta a Dios tal y como es y lo hace de manera humilde. Sin atreverse a levantar los ojos al cielo y golpeándose el pecho decía: **"Dios mío ten compasión de mí que soy un pecador"**. Jesús nos dice que éste salió del templo reconciliado con Dios y el otro no ¿En cuál de estos dos personajes nos sentimos hoy retratados, en el orgulloso de sí mismo o en el pecador que humildemente pide perdón a Dios? Ojalá nuestro arrepentimiento sea sincero y humilde como el del publicano para que podamos experimentar el perdón que hoy Dios nos quiere regalar a nosotros y así también en nosotros podamos tener actitudes de perdón para los demás.

Miércoles 23 de Marzo de 2022 3º de Cuaresma

*La Ley bien entendida no es esclavitud sino amor y libertad interior*

**Dt 4,1.5-9 Guardad los preceptos y cumplirlos**

**Sal 147,12-13.15-16.19-20 ¡Glorifica al Señor Jerusalén!**

**Mt 5,17-19 Quién cumpla los mandamientos y los enseñe será grande en el Reino de los Cielos**

¡Qué afortunado el pueblo de Israel que tiene un Dios tan cercano que les dirige su palabra, les orienta, les enseña con sabiduría y cuida de ellos con amor! Eso no lo tienen ningún otro pueblo. ¡Qué afortunados también nosotros hoy! Porque Dios quiere hacer con nosotros lo mismo que hizo con el pueblo de Israel. Solo tenemos que escucharle y caminar con Él. Vivir con Él, en su presencia y en su compañía porque sus caminos son en verdad justos y sensatos y nos llenan de felicidad y de vida. Y para ello, hoy, Jesús, en el evangelio nos invita a cumplir los mandamientos de Dios: **"No penséis que he venido a abolir la Ley y los profetas... sino a llevarlos hasta las últimas consecuencias y a perfeccionarla"**. Jesús, con su ejemplo, nos invita a cumplir las normas que Dios nos ha dado: las grandes y las pequeñas, todas. Y no solo a cumplirlas sino también a enseñarlas a cumplir. Si los israelitas estaban orgullosos de la palabra que Dios les dirigía y de la sabiduría que les enseñaba, cuánto más deberíamos sentirnos nosotros de contentos que Dios nos ha dirigido su palabra viviente, su propio Hijo, el verdadero Maestro que nos orienta la vida. Nosotros sí que podemos decir: **"Con ninguna nación obro así..."**.

Cuaresma es tiempo de vuelta a Dios, de obras, de cambio de vida, de volver nuestra mirada y nuestro corazón a Dios para vivir con Él todo lo que nos acontece, disfrutar de su presencia, de su vida y de su amor preparando así el camino hacia la Pascua.

Jueves 24 de Marzo de 2022 3º de Cuaresma

*Si escuchas hoy su voz no endurezcas tu corazón*

**Jr 7,23-28 Aquí está la gente que no escuchó al Señor su Dios**

**Sal 94,1-2.6-9 ¡Ojalá escuchéis hoy su voz!**

**Lc 11,14-23 El que no está conmigo está contra mí**

**"Si obedecéis mi voz, yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo; seguid fielmente el camino que os he previsto para que seáis felices"**. Nuestro Dios quiere que le escuchemos, obedezcamos y sigamos el camino que nos ha marcado no para ponernos cargas ni pedirnos imposibles, ni para jorobarnos la vida, sino para que seamos felices y plenos, porque a Dios solo le importa nuestra felicidad.

Tampoco a Jesús, algunos en su tiempo le escucharon ni le hicieron caso. Y es que no hay mayor cinismo que no querer reconocer lo evidente: que había llegado el Reino prometido. Había llegado el que es más fuerte que el maligno que estaba entablando una lucha victoriosa con él. Claro que, reconocer esto suponía aceptar a Jesús como Mesías de Dios y hacer caso de lo que decía y a esto no estaban dispuestos porque les incomodaba.

Nosotros ¿escuchamos a Dios, le obedecemos, puede decir de nosotros que somos su pueblo elegido, que cumplimos fielmente lo que nos dice o más bien somos también los que estamos mereciendo la acusación de Jesús.

Tendrá que decir Dios de nosotros: **"pueblo mío ¿qué te he hecho?... ¿qué tienes contra mí?...** Si os lo he dado todo. En la Cruz os he dado hasta la última gota. ¡Mirad mi costado abierto! .... Ojalá, Señor, no seamos hoy nosotros los sordos y ciegos que no escuchamos lo que nos dices esta Cuaresma. Que como tú, María, maestra de nuestra vida cristiana, sepamos hacer: un hágase en mí según tu Palabra en nuestra vida.

Viernes 25 de Marzo de 2022 La Anunciación del Señor

*Alégrate, llena de gracia el Señor está contigo*

**Is 7,10-14;8,10 LA Virgen está en cinta**

**Sal 39,7-8a.8b.9-11 Amo tu voluntad, Dios mío**

**Lc 1,26-38 Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo**

Hoy la promesa de Dios se hace realidad en una mujer de carne y hueso como nosotros, de nuestra raza, joven, humilde y sencilla que fue capaz de escuchar a Dios, decirle sí y acoger en su corazón lo que le proponía: **"Hágase en mí según tu Palabra"**.

La fiesta que celebramos hoy de la Anunciación es la fiesta del **"Sí"** y del amor: el **"Sí"** humano de María a Dios a acoger en su seno al mismo Dios. Y hoy también puede ser la fiesta de nuestro sí, si al de Dios y al de María unimos el nuestro; sí cada uno escuchamos a Dios y acogemos lo que nos dice como María. Hoy también nosotros podemos decir: **"Hágase en mí según tu Palabra"** y como Jesús: **"Aquí estoy para hacer tu voluntad"** que con su entrega en la cruz reconcilió a toda la humanidad con Dios.

Nuestro Dios no es un Dios lejano sino un Dios-con-nosotros, que ha querido hacerse hombre para acercarnos a Él. Para unirnos a su vida divina y que podamos responderle con un sí personal, cada uno desde nuestro estado de vida: casados o célibes en lo sencillo y lo cotidiano de nuestro cada día, y que Dios pueda acercarse y manifestar su amor a quien lo necesite.

Qué María, nuestra madre, nos ayude, enseñe y disponga nuestro corazón a escuchar la Palabra, acogerla, guardarla y encarnarla en nuestra vida, para que por obra del Espíritu hoy siga brotando la gracia, la alegría y la salvación en todo nuestro mundo.

Martes 22 de Marzo de 2022 3º de Cuaresma

*Si nos dejamos perdonar, el amor reinará también en nosotros*

**Dn 3,25.34-43 No nos dejes en la confusión, trátanos con bondad**

**Sal 24,4-9 Acuérdate de tu ternura y amor que son de siempre**

**Mt 18,21-35 Yo te perdoné ¿No debías, tú, compadecerte?**

Si quieres ser feliz siempre ¡perdona! Porque quien perdona está amando y quien ama, ha llegado a la plenitud. Nuestro Dios es amor y ternura y nosotros pobreza y barro que esperamos que nos toque para que nos libere de todas nuestras pobreza; ¡Qué pobres somos y cuánta bondad arrancamos del corazón de Dios! Somos su debilidad, lo que más quiere Dios y cuánto desea tenernos a su lado: **"mi gozo es estar con los hijos de los hombres"** nos dice en su Palabra, y nosotros muchas veces, confundidos por las cosas del mundo, nos apartamos y vivimos a nuestro aire, con nuestras leyes, nuestras razones, nuestros planes, nuestros juicios... Cuando nos equivocamos buscamos que se nos perdone y que no se nos recuerde el mal que hemos hecho, pero cuando les pasa a los demás no tenemos esa compasión.

Nuestro Dios nos envió a su Hijo no para condenar a nadie sino para la salvación de todos. Él se echa nuestro pecado y faltas a la espalda para no verlas, para no tenerlas en cuenta. Entonces ¿por qué no nos comportamos como Él? ¿por qué somos tan duros al juzgar o condenar al otro, como si a nosotros no nos hubiera tenido que perdonar nunca? Esto, a Dios que es perdón y amor, le duele. Le duele nuestra actitud.

La invitación en esta Cuaresma es a adentrarnos en nuestro interior y reconocer lo que hacemos mal y con humilde corazón, ponernos en la presencia de Dios pidiéndole nos ayude y enseñe a ser compasivos y misericordiosos con los demás.

Domingo 27 de Marzo de 2022 4º de Cuaresma

*Si te sientes amado hoy por Dios, no podrás dejar callado ese amor*

**Jos 5,9a.10-12 Hoy os he quitado el oprobio**

**Sal 33.2-7 Gustad y vez que bueno es el Señor**

**2 Co 5,17-21 En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo**

**Lc 15,1.11-32 Comenzó a pasar hambre y dijo: iré a mi Padre**

Reconocernos pecadores y arrepentirnos nos abre la puerta a la esperanza, porque Dios no está sordo a nuestras súplicas ni es impasible ante nuestro sufrimiento; es un Dios que está por nosotros y con nosotros; un Dios a quién le duele la muerte de sus hijos y está atento a cualquier pequeño gesto de conversión para abrazarnos, vestirnos con su amor, ponernos el anillo y las sandalias y hacernos hijos responsables que con Él busquemos lo perdido y abracemos a cuantos desgarrados vuelven al calor del hogar.

Cristo el gran reconciliador por su entrega y por su amor nos ha hecho fácil el camino de vuelta al Padre. Pero este gran gesto de amor no lo quiere solo para sí, sino que nos quiere también hacer a nosotros partícipes de esta reconciliación.

Son muchos los que tienen hambre de Dios, los que han malgastado sus vidas detrás de diosillos que les han llevado a la ruina. A estos, Dios nos envía como a hijos responsables a anunciarles que es posible una vida plena y feliz en la casa del Padre. ¿Qué es lo que nos impide coger el testigo de Cristo y salir a buscar a tantos hermanos nuestros perdidos? ¿Nos sentimos responsables de la vida de nuestros hermanos? **“¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz, que anuncia la salvación!”**. Hoy Dios se hace necesitado de ti y de mí, de cada uno, porque somos sus lazos y cuerdas de amor, para buscar y atraer a todos sus hijos a su corazón ardiente de Padre. ¿Querrás responderle tú?

## *Pautas de oración*

**¡Cuántos jornaleros de mi padre  
tienen abuncancia de pan,  
mientras yo aquí me muero de hambre...!**



**¡Sí, me levantaré y volveré a la casa de mi Padre!**

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*